

ARQUITECTURA FINANCIERA Y DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA LA MERCANTILIZACIÓN DE LA VIDA

Por: Juana Camacho Otero
deuda@censat.org

INTRODUCCIÓN

La arquitectura financiera internacional¹ ha jugado un papel protagónico en la privatización y mercantilización de la vida a través de distintos instrumentos y mecanismos, como la formulación de políticas y la financiación del “desarrollo”. En ese sentido, han aparecido mecanismos como la Estrategia Ambiental del Banco Mundial, en el año 2001, e instrumentos como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial; se han creado también, en el tema de bosques, alianzas entre organizaciones multilaterales, como el programa PROFOR; en el tema de sumideros de carbono el Fondo BioCarbon y el Fondo Prototipo de Carbono.

Colombia puede considerarse como un caso ilustrativo de la participación de las Instituciones Financieras Internacionales y otras instituciones bilaterales en la privatización y la mercantilización de la vida, en especial de la biodiversidad, aunque lo es también, y de manera alarmante, en otros temas de gran importancia, como el agua.

El presente documento se divide en cuatro partes; una inicial, donde se introduce al lector al concepto de mercantilización, al marco histórico e ideológico donde aparece y a las resistencias que se han construido desde los procesos de base. En la segunda parte se presentan características básicas de las instituciones financieras internacionales aquí consideradas y las agencias bilaterales del G7, que soportan las iniciativas de privatización y mercantilización que encontramos en su accionar. En la tercera parte, utilizando casos concretos de Colombia y la India se ilustran los mecanismos utilizados por estas instituciones para privatizar y mercantilizar la vida. Finalmente, presentamos las conclusiones de nuestro trabajo.

MERCANTILIZAR, COMERCIALIZAR, PRIVATIZAR LA CRISIS AMBIENTAL

El concepto de ‘mercantilización’ se deriva de ‘mercado’², elemento fundamental de la teoría económica clásica y neoclásica. A la mercantilización se llega a través de dos procesos importantes dentro del modelo económico dominante: la privatización y la comercialización. La privatización es, en términos generales, el traspaso de bienes públicos -su gestión, manejo o propiedad- a manos privadas. Por otro lado, la comercialización se entiende como la inclusión en el mercado de elementos que antes estaban por fuera de dicho sistema, es decir que no estaban sujetos a relaciones monetizadas. Esto implica que el acceso a cosas por las que antes no había que pagar, ahora es determinado por la disponibilidad de medios monetarios.

Uno de los resultados del mercado y su consolidación es la globalización de la

¹ Red de instituciones financieras internacionales y el mercado financiero en la que entran el Banco Mundial, la Banca Multilateral de Desarrollo Regional, el Fondo Monetario Internacional, Banco Internacional de Pagos. Sin embargo aquí sólo se trabajan el Banco Mundial, la Banca Regional de Desarrollo, PNUD, PNUMA, G7 y sus agencias bilaterales.

² La acepción que aquí se utiliza de la palabra mercado es aquélla de la economía neoclásica, muy bien discutida por Polanyi, K (1994).

economía, es decir el proceso en el cual se da la libre movilidad de los factores de los flujos económicos físicos y de los flujos económicos financieros para generar crecimiento económico y, supuestamente, aumentos de bienestar. La globalización sirve así a los propósitos antes descritos del modelo económico capitalista: la acumulación de beneficios a través de la privatización, la comercialización y la mercantilización.

En este marco se desarrolla la crisis ambiental que es experimentada por las comunidades humanas como consecuencia de formas sociales de organización depredadoras del entorno natural: modelo económico de acumulación capitalista petroadicto. Esta crisis se puede definir a partir de conflictos ecológicos distributivos, concepto acuñado por la ecología política. El intercambio ecológicamente desigual, racismo ambiental, las luchas tóxicas, la internalización de externalidades internacionales, entre otros (Martínez Alier 2005 p 99)³ son ejemplos de este tipo de conflictos, los cuales tienen consecuencias sobre las formas de vida de comunidades locales y sus territorios.

LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS Y DE COOPERACIÓN INTERNACIONALES: ESTRUCTURAS PARA EL SAQUEO

La arquitectura financiera y de cooperación internacional puede ser considerada como el mecanismo más evidente para la reproducción de las condiciones históricas e ideológicas -el modelo económico de acumulación capitalista y la globalización neoliberal- que sirven de marco para la mercantilización de la vida. Este arreglo -la arquitectura financiera y de cooperación internacional- se acordó como estructura para evitar una crisis económica, financiera y política similar a la vivida al final de la segunda década del siglo XX, y para minimizar los costos asociados a la reconstrucción de los países involucrados en la guerra.

En general, este fenómeno fundacional, la creación de estas instituciones (FMI y la Banca Multilateral de Desarrollo), tiene sus raíces en la necesidad de las principales economías capitalistas de legitimar un arreglo económico específico -el mercado en el sentido capitalista. Esta estructura se venía forjando desde el siglo pasado, y con la revolución marginalista (1890) se consolidó como sistema social dominante. Es así como el mercado, aunque se proclamaba autorregulado, necesitó de unos actores que le garantizaran un entorno favorable para su florecimiento, el cual se había visto alterado por circunstancias ajenas a él y a su dinámica (Escobar 1996).

Algunas características de estas instituciones financieras internacionales, principalmente el Banco Mundial, de acuerdo al análisis de su composición, prioridades temáticas y regionales y los montos de sus operaciones (Reporte Anual del Banco Mundial 2005), son:

1. Estas instituciones se encuentran bajo el control de un grupo pequeño de países, los industrializados, y por lo tanto de sus elites económicas y políticas. Esto se logró gracias a la definición de la estructura y proceso de

³ Racismo ambiental: Carga desproporcionada de la contaminación en las áreas habitadas por minorías étnicas, culturales o políticas; luchas tóxicas: luchas contra los peligros de los metales pesados, dioxinas, etc.; intercambio ecológicamente desigual: importar productos de países o regiones pobres con precios que no toman en cuenta el agotamiento del patrimonio natural; internalización de las externalidades internacionales: casos judiciales contra empresas transnacionales en su país de origen cuando se piden compensaciones por externalidades provocadas en países pobres; deuda ecológica: reclamo por los daños provocados por los países ricos debido a excesivas emisiones o al saqueo del patrimonio natural (Martínez Alier, J 2005 p 99)

toma de decisiones por parte de dichos países, que los favorece de manera evidente.

2. Los recursos de estas instituciones parecerían buscar favorecer a las corporaciones transnacionales ya que las prioridades temáticas y regionales de ambas coinciden en términos de préstamos, por un lado, y fusiones y adquisiciones⁴, por otro (Reporte Anual del Banco Mundial 2005 p 56).
3. El monto de las operaciones, frente a otros gastos de los países que dirigen los destinos de estas instituciones, hacen pensar que el desarrollo, la reducción de la pobreza y el aumento del bienestar, realmente no son sus prioridades, ya que gastan más en guerra e industria bélica⁵ que en la ayuda para el desarrollo.

Por otro lado, teniendo en cuenta el carácter de los instrumentos (préstamos, garantías y cooperación técnica) de estas instituciones, y el ritmo en que los implementan, la buena fe de sus acciones puede verse en entredicho por tres causas:

1. Los préstamos per cápita dejan casi en el nivel de pobreza a los habitantes de los países prestatarios al dejarles USD 3 diarios para vivir.
2. Estos préstamos se llevan el 73% de las exportaciones de los países prestatarios, lo que implica que no producimos para crecer sino para apalancar su crecimiento.
3. Dado el funcionamiento del sistema financiero internacional, la globalización y otras situaciones, en muchos casos son los mismos prestatarios quienes aportamos los fondos que nos prestan a tasas exorbitantes (Hernández G 2007).

MECANISMOS PARA FINANCIAR LA PRIVATIZACIÓN Y LA MERCANTILIZACIÓN DE LA VIDA

Esta arquitectura financiera internacional y de cooperación bilateral enfrenta una situación de crisis, resultado de la apropiación injusta e insustentable que hizo del patrimonio natural planetario y local, lo que ha llevado a que se presenten alteraciones profundas en las condiciones naturales en las que se basa su modelo social, generando mayores costos y, por tanto, menores beneficios. Por otro lado, encontró en esas condiciones naturales una fuente importante para la acumulación. Esta doble dimensión se convirtió en una ventana de oportunidad para desarrollar estrategias e instrumentos que, bajo el velo de combatir la crisis ambiental, facilitaran y siguen facilitando la apropiación del escaso patrimonio natural mundial que los países empobrecidos aún mantenemos.

Pago por Servicios Ambientales

Esta estrategia busca crear mercados para elementos que antes no lo tenían, el agua, la biodiversidad, la atmósfera y la belleza escénica, entre otros. De esta

⁴ <http://www.unctad.org/Templates/Page.asp?intItemID=1923&lang=3>

⁵ Los recursos asignados por el Banco Mundial en 2005 fueron USD 22.307 millones (Reporte Anual del Banco Mundial 2005 pp. ii) de los cuales el 29% se destinó a Políticas de Desarrollo. Frente a esta cifra, observamos que la ayuda militar para el año 2005 en el mundo alcanzó la importante cifra de USD 1.12 billones (SIPRI 2006)

manera, se promueve el ecoturismo, el mercado de carbono, los mercados de agua y la biotecnología. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente plantea los pagos como una salida muy atractiva para las crisis ambientales locales y globales:

“Otra herramienta efectiva para asistir a los países en la implementación de los Acuerdos Ambientales Multilaterales es el uso de los pagos por servicios ambientales, incluyendo la creación de mercados que puedan promover el desarrollo sostenible y reducir las desigualdades generando ingresos, promoviendo tecnologías amigables con el medio ambiente, generando incentivos para la inversión, incrementando la participación de agentes vulnerables y excluidos socialmente, en iniciativas del sector privado en la protección ambiental” (UNEP Annual Report 2006, p. 50, traducción libre).

Uno de los casos más reconocidos en las esferas de las instituciones financieras internacionales y de los políticos regionales son los Ecomercados de Costa Rica, una iniciativa apalancada por el Banco Mundial a través de su principal mecanismo en el tema ambiental, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Sin embargo, trabajos de organizaciones sociales muestran los riesgos de estos esquemas:

Cuadro 1

<p>Los mercados de servicios ambientales y la privatización de los recursos: caso Costa Rica</p> <p>El proyecto Ecomercados, es una iniciativa de financiamiento del sistema PSA⁶ y ha sido ejecutado por el gobierno de Costa Rica y financiado en el 2001 por un crédito del Banco Mundial y una donación por parte del Fondo Mundial para el Ambiente (GEF). Este proyecto claramente se abocó a “apoyar el desarrollo de mercados y proveedores privados de los servicios ambientales ofrecidos por los bosques privados”. Su propósito fundamental ha sido comercializar servicios ambientales en el plano global relacionados a la conservación de la biodiversidad, la mitigación de gases efecto invernadero y servicios hidrológicos. La idea básica era buscar los fondos inmediatos para oxigenar el sistema PSA, independizarlo del cada vez más paupérrimo presupuesto nacional.</p> <p>(...) La manera conceptual en que se diseñó y se planteó el proyecto Ecomercados presentaba amenazas importantes para la honestidad y buen desempeño del PSA.</p> <p>(...) Crear mercados de los servicios de la biodiversidad provoca al menos dos interrogantes:</p> <p>¿Quiénes compararán esos servicios y cuáles derechos adquieren sobre la biodiversidad nacional?</p> <p>¿Cuál es la relación entre ese nuevo mercado y la soberanía nacional sobre la biodiversidad?</p> <p>Tomado de Baltodano, J 2005 pp. 89 - 90</p>

De esta manera, se hace evidente el interés que tienen estas instituciones por privatizar, comercializar y mercantilizar el entorno natural, para beneficiar a aquellos pocos que manejan el modelo de desarrollo, es decir los países industrializados, y dentro de ellos sus elites. Esto implica necesariamente la injusticia ambiental y económica, al excluir a aquellos que no tienen los medios para acceder a este nuevo mercado.

Alianzas Público Privadas

Las alianzas público privadas son la más reciente estrategia introducida al tema ambiental por las instituciones financieras internacionales y de cooperación al

⁶ Pago por Servicios Ambientales

aprobar proyectos o implementarlos. Esta figura establece que el Estado, el sector público, debe crear alianzas con el sector privado, empresarial generalmente, en la formulación y ejecución de proyectos en el tema del agua, los mercados de carbono y las áreas protegidas.

Las alianzas público privadas buscan abrir espacios para la participación de lo privado, lo individual, en la toma de decisiones sobre problemas y situaciones que antes sólo eran tratadas por lo público. Esto implica que las decisiones se toman ahora bajo criterios típicos del sector privado como la maximización de beneficios generando exclusión. Irónicamente esto resulta del sentido de “responsabilidad” que estos agentes ahora tienen y que los lleva a tratar de reemplazar al Estado en sus responsabilidades establecidas a través de acuerdos sociales buscando hacerlas más eficientes y por lo tanto, más beneficiosas para sus intereses.

Estas estrategias se materializan a través de proyectos que son financiados utilizando instrumentos financieros y de política, como los que se describen a continuación:

Fondo para el Medio Ambiente Mundial

El principal de estos instrumentos es el Fondo para el Medio Ambiente Mundial – FMAM. A través de éste se promueven e implementan los principios que buscan repartir y apropiarse el patrimonio natural de los países empobrecidos, flexibilizar el acceso a este patrimonio, promover la internacionalización del mismo, y finalmente patrocinar la participación de agentes privados en su manejo y gestión, con el fin de hacerlos eficientes.

La racionalidad que se aplica en el planteamiento de los objetivos de los programas que financia el GEF puede considerarse tanto histórica como prospectiva. Desde una racionalidad histórica, los países donantes del Fondo, dado su modo de producción, han tenido una relación depredadora con la naturaleza, lo que ha desembocado en un proceso de disminución de la cantidad y calidad del patrimonio natural que garantiza la existencia humana. El FMAM surge como una respuesta al estado del entorno natural, dadas estas presiones antrópicas.

Por otro lado, desde una racionalidad prospectiva, en un escenario futuro pero no tan lejano, de mayor degradación por permanencia de los patrones actuales de comportamiento de la sociedad de consumo, el ambiente es considerado como un bien escaso, sujeto a explotación económica, y de la subsiguiente obtención del beneficio.

En este marco, el FMAM ha apoyado iniciativas claramente dirigidas a privatizar y mercantilizar la vida, como en Colombia con la creación del Fondo para Áreas Protegidas, a través del cual se diseñó la estrategia de financiación del sistema de Parques Nacionales Naturales que tiene como instrumento principal la concesión del área turística de estas reservas naturales a operadores privados.

La concesión de los Parques Nacionales Naturales

Los parques nacionales naturales en Colombia vienen siendo objeto de privatización, comercialización y mercantilización a través de la concesión de los servicios turísticos que éstos pueden prestar. Esta concesión se ha hecho a agentes privados concentrados bajo una sola estructura empresarial: AVIATUR

S.A., con importante participación de capital francés y alemán. Cuatro parques habían sido concesionados a 2005, los que a consideración de la Unidad Administrativa de Parques Naturales Nacionales, tienen el mayor "potencial" turístico del sistema, desconociendo su principal función de conservación de biodiversidad: Tayrona (Costa Caribe), Gorgona (Pacífico), Amacayacu (Amazonas) y el Parque Nevados (Andes).

"(El) interés del gobierno nacional es la explotación del ecoturismo en asocio con personas que se desempeñan con criterios de estricta rentabilidad económica o, lo que es más preocupante, de aseguramiento político del territorio después del "posconflicto" paramilitar. Con esta óptica, poco importó que personas naturales que atendían a los visitantes terminaran desplazadas por unos términos de referencia desde el principio favorables al emporio de Aviatur y sus aliados, o que se dejaran sin investigar posibles hilos ocultos del paramilitarismo en los negocios que sin su aval es muy difícil viabilizar en el Parque Tayrona y la Sierra Nevada de Santa Marta." (Mejía 2005)

De acuerdo con los alcaldes de los municipios de Pereira, Dosquebradas, Santa Rosa de Cabal, el Presidente de la Asamblea de Risaralda, entre otros, el ecoturismo que las concesiones buscan promover hará que "la oferta turística (pase) de una actualidad artesanal y local a una oferta amplia, intensiva e industrializada donde se debe lograr el equilibrio financiero de operación del concesionario privado, como consecuencia lógica de mantenerse activo económicamente, buscando atraer más visitantes, en una misma área de servicio, por más cantidad de tiempo, por rotación o permanencia." (Arango et al 2005)

Además del aumento en el número de visitantes, también la operación privada de este patrimonio natural trae como consecuencia la exclusión de capas de la población que no tienen la posibilidad financiera de pagar las tarifas que el operador privado establece de acuerdo con las "mejoras" que introduce en el Parque. Así, un espacio que antes se definía como de "todos" ahora pasa a ser de unos pocos con ingresos suficientes para adquirir el servicio, que en la mayor parte de los casos son los ciudadanos de países industrializados.

En la India encontramos otro ejemplo del uso del ecoturismo como estrategia de conservación a través del mercado, en ese país se vienen desarrollando proyectos que buscan atraer una masa turística a zonas de alta importancia ecológica y natural, utilizando principalmente inversión del sector privado. Una de las características de ese proceso ha sido la marginación de comunidades locales que mantenían prácticas autóctonas en su relación con el bosque.

Ecoturismo como un esquema de conservación basado en el mercado

"Los mecanismos de mercado para la conservación" buscan movilizar y canalizar contribuciones del sector privado en nombre de la conservación ambiental y el uso de mercados para resolver varios problemas ambientales⁷. (...) Estos esquemas han sido promovidos de manera activa por una gran variedad de actores gubernamentales y no gubernamentales.

(...) El "ecoturismo" es el mantra mágico que le permitió a la industria del turismo apaciguar las críticas usando el lenguaje de la conservación y manejando sus huellas ecológicas dañinas sin comprometer sus ganancias.

India tiene una historia de normas coloniales que les quitan el control de los recursos naturales a las comunidades indígenas y locales, lo que ha llevado al resquebrajamiento de los sistemas tradicionales de conocimiento y manejo de la conservación. Este proceso continuó después de la independencia y llevó a la adopción de un modelo excluyente de conservación complementado en algunas ocasiones con leyes estrictas. Esto ha dado como resultado conflictos entre comunidades y autoridades.

El ecoturismo se ha ido extendiendo en muchas de estas áreas públicas protegidas y áreas protegidas por la comunidad. El impulso para este tipo de extensión surge desde políticas de turismo y ecoturismo del nivel nacional y estatal, a partir de proyectos de las instituciones financieras internacionales y desde las agencias intergubernamentales.

En el nivel nacional, aunque el Ministerio de Turismo/ el Gobierno de India, a esbozado prácticas amigables con el medio ambiente en su Política y Lineamientos para Ecoturismo (1998) hay muy pocos esquemas de incentivos financieros directos para apoyar el ecoturismo. El énfasis sigue siendo en desarrollo de infraestructura, subsidios para importaciones de capital, asistencia para mercadeo y

⁷ Friends of the Earth International (2005) "nature: poor people's wealth – a position paper for the UN World Summit and the Review of the Millennium Development Goals, 14 – 16 September 2005".

promoción del ecoturismo.

Aparte de algunas iniciativas apoyadas por el gobierno, la mayor parte de la inversión en ecoturismo en India viene del sector privado. Taj Hotels Private Limited, una de las compañías indias más antiguas y grandes en el área de hoteles de lujo ha hecho grandes incursiones en el mercado ecoturístico.

Un importante incentivo y apoyo para el ecoturismo en India viene de las agencias de las Naciones Unidas como el PNUMA y el PNUD. (...) De manera indirecta el Banco Mundial apoyó proyectos como el Manejo Integrado de Bosques y el Proyecto de Eco Desarrollo de India, los cuales tienen al ecoturismo como un mecanismo de conservación basado en el mercado.

Otros instrumentos que buscan mercantilizar la vida son aquellos destinados al comercio de carbono para cumplir con los compromisos adquiridos por un grupo de países contaminadores en el marco del Protocolo de Kyoto.

Fondo Prototipo de Carbono

Otra de las áreas de acción de las agencias de la arquitectura financiera y de cooperación internacional es el cambio climático y la reducción de emisiones a través de proyectos tipo Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) en el marco del Protocolo de Kyoto. En este escenario, el Banco Mundial, los gobiernos de los países industrializados y empresas responsables históricamente de las causas antrópicas del cambio climático encontraron una fuente importante de enriquecimiento: el comercio de carbono.

Para explotar este nuevo nicho de mercado se creó el Fondo Prototipo de Carbono, a través del cual los países empobrecidos, víctimas del cambio climático, acceden a fondos del sistema financiero internacional para llevar a cabo proyectos como reforestación y forestación (10%) contemplados bajo este mecanismo; a través de este mismo fondo los países industrializados compran los certificados de reducción de emisiones.

El objetivo de estos fondos es promover la captura de carbono en países donde es menos costoso y así permitir a los países industrializados, por el bien de la economía, mantener sus patrones de consumo contaminantes y depredadores.

Fondo Bio Carbon

El Fondo BioCarbon se constituye en un mecanismo de financiación de proyectos de MDL forestales que generan certificados para el mercado de carbono. Esta financiación se materializa a través de la compra de certificados temporales de reducción de emisiones -tCERs- resultado del proyecto. De esta manera, se asegura la inversión en el proyecto por parte de los solicitantes, pero también el Fondo BioCarbon asegura precios muy bajos para los certificados que luego venderá en el mercado de carbono a precios internacionales. De esta manera, se apropian de la capacidad que tiene el patrimonio forestal nacional de reciclar carbono, pagando un precio muy bajo y evitando la real disminución de emisiones en los países responsables.

Proyectos MDL Forestales en Colombia

El Proyecto San Nicolás P098615 del Banco Mundial cumple con los criterios de selección del Fondo BioCarbon y es el primer proyecto de reducción de emisiones de CO₂ (dióxido de carbono) en el sector de Uso del Suelo, Cambio de Uso del Suelo y Forestal en el país. Contempla la reforestación y agroforestería en 2500 Has y regeneración "inducida" en 7300 Has en el Departamento de Antioquia. El objetivo del proyecto es "crear" un sumidero de carbono, que al mismo tiempo se utilizará como fuente de productos maderables y no maderables (World Bank Project Information Document 2006 p.5).

El Fondo BioCarbon tiene la intención, que manifestó a través de una carta, de comprar Certificados de Reducción de Emisiones por reforestación y Reducción de Emisiones por deforestación evitada. En este proyecto se arguye que los pequeños propietarios y las comunidades locales son los principales beneficiarios del mismo ya que “el proyecto contribuye a mejorar la calidad de vida de los pobladores locales a través de empleo e ingresos por productos forestales relacionados con el programa de reforestación y una fracción de los ingresos por carbono” (Project Information Document 2006 p. 89, traducción libre). En este sentido, al recibir sólo una fracción de los ingresos por reducción de emisiones, los campesinos y sus tierras no participan de manera justa dentro de la racionalidad del proyecto, a pesar de estar aportando sus tierras, cambiando sus prácticas culturales y permitir la introducción de nuevas racionalidades en su entorno.

El Proyecto Sabana del Caribe se crea con la misma racionalidad del proyecto anterior, aunque el componente de deforestación evitada aquí no se incluye. Sin embargo, este proyecto tiene incidencia sobre territorios indígenas en el Departamento de Córdoba, pertenecientes a la etnia Zenú. Aquí se intervendrán 2200 Has a través de sistemas silvopastoriles (500 Has) en el municipio de San Andrés de Sotavento dentro del territorio indígena, utilizando especies maderables comerciales y no comerciales; por otro lado, se propone la “reforestación” de 1500 Has con el cultivo de tardío rendimiento de caucho (*Hevea brasiliensis*), el cual es una de las prioridades agroindustriales del actual gobierno de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo –PND. Las restantes hectáreas serán reforestadas con *Tabebuia rosea*, es decir guayacán, especie netamente maderable. Los ingresos por ventas de certificados de reducción de emisiones se repartirán entre los propietarios de la tierra y la Corporación Autónoma Regional del Valle del río Sinú (World Bank Project Appraisal Document 2006).

Forest Carbon Partnership Facility

Esta iniciativa, que se encuentra en etapa de propuesta, se plantea como alternativa para lograr incorporar la deforestación y la degradación en el mercado de emisiones de carbono. La deforestación y la degradación son evitadas mediante la conservación que se lleva generalmente a cabo por las comunidades de los bosques, comunidades locales que están fuera de la lógica mercantil y de acumulación capitalista. Este fondo espera ser lanzado en la Reunión de las Partes del Protocolo de Kyoto en Bali, en diciembre de 2007.

Estos son algunos de los mecanismos que utilizan las elites de los países industrializados y de países empobrecidos, bajo la anuencia de las Instituciones Financieras Internacionales y las agencias de cooperación multilateral y bilateral, para desconocer su responsabilidad en la crisis ambiental global y para apropiarse del patrimonio que comunidades han cuidado y conservado durante siglos.

CONCLUSIONES

La mercantilización de la vida se logra a partir de procesos de privatización y comercialización de bienes, procesos y relaciones que antes eran de carácter público y no estaban sujetas al lenguaje del dinero para su intercambio y valoración. Estas estrategias son inherentes al modelo de acumulación capitalista basado en el mercado autorregulado y que en la actualidad tiene un carácter global.

Como resultado de este modelo, sus objetivos y estrategias, en el planeta se está experimentando una crisis ambiental que se manifiesta en los conflictos ecológicos distributivos: intercambio ecológicamente desigual, racismo ambiental y deuda ecológica.

Uno de los mecanismos de reproducción de las condiciones para la perpetuación del modelo económico capitalista más afianzado es la arquitectura financiera y de cooperación internacional, que incluye instituciones con poca legitimidad como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, las agencias de

cooperación del G7 y la banca regional de desarrollo.

Estas instituciones proponen como solución a la crisis ambiental planetaria la mercantilización, la privatización y la comercialización siendo éstas las causantes de los conflictos ecológicos distributivos que caracterizan dicha crisis.

En estas tres categorías se encuentran dos de las principales estrategias promovidas desde este andamiaje institucional: el pago por servicios ambientales y las alianzas público privadas. En el primero encontramos casos como el de Costa Rica donde el patrimonio natural y sus funciones son privadas y hay que pagar por ellos o el caso del mercado de carbono donde las funciones de los bosques colombianos son subastadas a precios internacionales en beneficio de los países contaminantes. En la segunda estrategia vemos cómo la biodiversidad, el paisaje en Colombia son entregados a manos privadas para que se enriquezcan explotando estas funciones y excluyendo a las comunidades del disfrute de este patrimonio público.

Para realizar estas estrategias, el Banco Mundial, los programas de Naciones Unidas y agencias como USAID desarrollan instrumentos como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo Prototipo de Carbono, el Fondo BioCarbon, entre otras iniciativas para facilitar la privatización, la comercialización y la mercantilización de la vida.

Nuevas amenazas se ciernen sobre la naturaleza y los pueblos que viven en armonía con ella, desde estas instituciones, quienes ahora quieren darle un carácter global a los beneficios de la conservación y buen manejo que de la naturaleza han hecho estas comunidades, para así también globalizar los daños que sus países y sociedades han generado como es el caso del Forest Carbon Partnership Facility y otras iniciativas.